

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II.

SALE DOS VECES AL MES.

Núm. 28.

ALICANTE, 28 DE FEBRERO DE 1873.

LA MEDIUMNIDAD.

La mediumnidad es la facultad general que tienen todos los seres humanos, de poder servir de intermediarios entre el mundo invisible y el corporal. Es el don del Espíritu Santo, tan prodigado en el nuevo testamento y que practicaron notablemente los apóstoles y Jesús. Todos los seres, sin excepción ninguna, son aptos para el desarrollo de las fuerzas mediánicas que latentes residen en el organismo y que solo en privilegiados cuerpos puede manifestarse potente en las primeras pruebas.

El hombre, que es un ser triple, compuesto de espíritu, periespíritu y materia, está dispuesto por estas tres condiciones naturales á ser solicitado de sus homogéneos ó afines. El elemento material en su incesante renovación, lo absorbe y realiza el continuo cambio de las moléculas de su cuerpo; el espíritu á su vez, se vé también solicitado por el espíritu en el mutuo y preciso cambio de ideas. tan positivo y práctico como lo enseña el Espiritismo, hecho que se efectúa por el intermediario periespiritual, fluido impalpable, incoherente, imponderable, que envolviendo al espíritu como una capa gaseosa, le presta el servicio indispensable de cuerpo ó aparato de manifestación, sin el cual no se comprendería la vida del espíritu, su individualidad y su acción sobre la materia ponderable.

El ser es eterno; esto es incontestable, axiomático, aunque baya quien, negándose así mismo y menospreciando su propia existencia, quiera reír á mandíbula batiente de todo el mundo y no contemplando el orden que hay en lo creado, su fuerza directiva, la escala infinita que resulta en todo, el indi-

vidualismo que en el universo abunda y la manifestación de su conciencia, fuerza interna que le llama al orden. niegue rotundamente, no tan solo que el ser vivirá, y esto que vive, sino lo que es más aun, aunque lógica es su negación relacionada con la primera, que el Ser Supremo, que el ser completo existe, afirmando muy infante que la casualidad reinó en el caos y su inteligencia se manifestó, efecto de su cerebro, resultado plástico del choque de encontrados y hoy combinados elementos. Como decíamos, el ser es inmortal; la muerte no existe, siuen imaginaciones calenturientas, que deseen con furor que no haya justicia para sus desaciertos. El ser vive y vivirá por la misma razón virtual que hoy le permite demostrar su fuerza inteligente, que no es otra cosa, que la suma de trabajo hecho en diferentes etapas recorridas y realizadas en distintos lugares y ocasiones.

Es el espíritu por su naturaleza inexplicable é incomprensible. Los hechos, la observación y el estudio hacen concebir y demostrar, llevando la psicología gran luz á todas las ciencias que giran dentro del anchuroso campo de la antropología.

El sentimiento, la inteligencia y la voluntad, son tres modalidades del yo, que separadamente nos le hacen estudiar y de las que se deduce lógicamente que *el yo humano es uno, idéntico y activo*. Es uno, por cuanto es simple, por cuanto carece de partes; la conciencia prueba plenamente su unidad, que es á la vez indivisible, porque en ella se rennen y subsisten las nociones mas diversas, y demostrada su unidad y la indivisibilidad, queda probada su *inmaterialidad*.

Es idéntico, por la continuación de la unidad, yo me reconozco el mismo hoy que ayer, y esta clara noción de la unidad, patentiza la

identidad. Es activo, por su misma naturaleza de agente ó fuerza: *es un movimiento que, se mueve á sí mismo* como dijo Platón.

Si este sér inmaterial, idéntico y activo ha de obrar en todo tiempo, su actividad innata necesita tener por precisión un mundo donde objetivarla y hacerla patente, solicitando con esto á todas las otras fuerzas, que como él, quieren y pueden; este mundo necesario teatro de su acción, no es otro que el que nosotros douominamos periespíritu, indispensable envoltura, si se acepta la unidad, identidad y actividad del sér pensante, coalidades inherentes que solo hemos apuntado mas arriba.

La individualidad del espíritu, no puede existir y sobre todo la responsabilidad de sus actos, sin que no tenga un *algo* que le aisle de la masa inteligente y un *algo* por el que reciba las sensaciones esternas, del mundo material, que no podrían herirle, si no tuviese este aparato receptor y trasmisor al mismo tiempo, que recibe las impulsiones materiales y las voliciones ó actos de otras voluntades. Si el espíritu es simple y uno y no puede, racionalmente, subdividirse, cómo podrá hacer sentir su voluntad en otro sér? De ninguna manera; le es preciso un instrumento que se adapte á su condición activa, y esto es por lo que se halla envuelto de la envoltura fluidica, que desarrolla y condensa con pasmosa rapidez y que le sirve tan perfectamente de manipulador de la materia, con el cual la domina y maneja.

En otro órden de ideas, quedaria la responsabilidad de la conciencia es un mito y la justicia en sarcasmo, si el alma, con su condición de imposibilidad, no tuviese un conductor sensible para el remordimiento y pena en la vida libre del espacio, en la erraticidad.

Individualizado el espíritu con ese aparato electro-magnético, del que se vale para las relaciones, es un sér completo, libre, que tiene una existencia real y omnimoda, dentro de los límites impuestos por natura, y á la que obedecen todos los séres, porque en sí llevan su cortapisa y freno.

Si hubiera un loco que pretendiese saltar del valle á la cumbre de la montaña, se lo impediria la ley de gravedad que fatalmente le sujeta á la superficie de la tierra, donde tiene el hombre su habitabilidad; pues así los espíritus viven en regiones diferentes, los que no pueden traspasar los inferiores por las condiciones naturales de pesantez y atracción—si así puede llamarse—y morando los mas atrasados en la misma comarca donde llevaron á cabo sus tropelías. El

mundo invisible se codea con el visible, una muchedumbre inmensa de séres que no han cumplido bien su misión, esperan la vuelta al corporal para su progreso, mientras bulle, bien, comentan nuestros actos y tratan de llevarnos por el sendero del mal si acaso no han hecho un arrepentimiento sincero. El gobierno de la naturaleza corresponde á los buenos, que no nos abandonan con su paternal solicitud, erigiéndose en amigos, protectores y ángeles guardianes para llevarnos por el camino de la virtud al cumplimiento de nuestra misión.

El hombre que es un espíritu encarnado aquí, que tiene además de su constante y eterna envoltura, una capa material, mas densa y pesada, aspira por intuición á la vida libre, estando inconscientemente en incesante relación con el mundo ile ultra-tumba, porque su cuerpo fué modelado por su voluntad, colorario ile su saber, y se presta maravillosamente á la relación espiritual por los hechos y manifestaciones físicas é inteligentes.

Un médium es, pues, un aparato eléctrico, dispuesto á funcionar y al que una voluntad impele segun la fuerza de sus pilas. El espíritu, valiéndose de su fluido perispiritual que combina con el animalizado ó vital del médium, efectúa la manifestación, por la vitalidad que le presta al movimiento resultante de tal operación.

El médium, envuelto en la atmósfera fluidica que se une con la suya y de la que nace un todo homogéneo, queda desde tal momento siendo cuerpo ó organismo del espíritu, que llevó á cabo la combinación, si bien para este acto ha de prevalecer y proceder la otorgación ile voluntad por parte del médium. La voluntad facilita el cambio, la fusión de los elementos que asimilados dan al sér incorporal medios tangibles con que hacerse visible y patente, tanto en las apariciones y en la escritura, como en todos los demás efectos físicos é inteligentes.

Los médiums se dividen en muchísimas clases y espécies, segun sus condiciones y aptitudes.

Las condiciones en que mejores resultados dá, son las de buena conducta y el amor decidido á la instrucción. La ciencia y la moral son dos buenos requisitos que ofrecen grandes ventajas para la comunicación; pues cuando el espíritu se ha de valer de la inteligencia del médium para expresar su pensamiento, tiene que adoptarse á ella y la es difícil asimilarse á la pequeñez de concepción de ciertos médiums.

Los escollos del ejercicio de esta facultad son innumerables y necesitan varios artí-

culos dedicados solamente á la *obsesión*, nombre con que distinguimos los espiritistas el hecho de ser dominado un médium por un espíritu, llegando hasta el punto de servirle como un juguete. Qué no tendrá inconvenientes en el mundo! Los placeres mas halagüeños, encierran en si mismo traideros resultados y no habia de dejar de cumplir con esta ley la mediumnidad que está dentro de las leyes naturales y por ellas regidas.

La mediumnidad tiene escollos, por eso el hombre tiene inteligencia para saber evadirse de ellos y librarse del peligro, por eso la historia del sufrimiento ajeno debe abrirle los ojos y hacerle estudiar y conocer las causas que produjeron las desdichas de sus hermanos, que inspirados han escrito sus autorizadas observaciones con el fin de evitar á otros los disgustos innumrables por los que ellos pasaron.

Nadie está desheredado de la facultad de servir de intermediario entre los desencarnados y nosotros. Se necesita voluntad, paciencia y estudio en los que no tienen la facilidad orgánica de tener un cuerpo predispuesto á servir de trasmisor á la primera prueba. Los hay de estos, que, burlándose de Dios y de la existencia del alma, han tomado un lápiz y acto continuo se han visto dominados por una fuerza sobrenatural para ellos que les ha hecho escribir y confesar su adhesión á la doctrina espiritista.

ANTONIO DEL ESPINO.

FRUTOS DEL ROMANISMO EN YECLA.

No pueda el buen árbol llevar malos frutos. ni el árbol podrido llevar buenos frutos.

Mat. VII. 18

Un sacerdote romano, de Yecla, cuyo nombre omitimos por librarle del escandaloso ridículo en que inevitablemente caería ante el juicio de las personas honradas y de buenos sentimientos, ha conseguido, con sus *cristianos* y *caritativos* consejos, que una señora del mismo pueblo de quien es confesor, despidida de su casa á su hijo, por el *grave* delito de ser espiritista.

Aconsejamos:

Al fanático fariseo, que estudie el Evangelio si no lo sabe, ó que practique su moral si no es estraña á su conocimiento; pues la misión del que pretende titularse apóstol de Cristo, no es la de perturbar á la familia y á la sociedad sino por el contrario, unir y no

separar, enseñar y no juzgar, convencer y no condenar. Porque con el juicio con que juzgais, sereis juzgados; y con la medida con que medís os volverán á medir.

Á la señora madre, que no olvide que lo que es nacido de carne, carne es, y lo que es nacido de espíritu, espíritu es. Que el alma es creación del mismo Dios y no de los padres, á la que por su Omnipotente voluntad le ha concedido el libre albedrío. Que el pensamiento, su atributo propio, no se sujeta al capricho de nadie y que únicamente por el convencimiento y la dulzura puede la razón variar sus juicios, sus creencias y su manera de ser. Que no ahogue los bellos sentimientos naturales del corazón maternal con las densas tinieblas que el fanatismo infunde, para con satánica sagacidad apoderarse de la sociedad, de la familia y del individuo. Que recuerde la magnífica oración del *Padre nuestro*, en la que el Redentor nos enseña á pedir al Padre perdón para nosotros en igual proporción que nosotros perdonemos á los demás. Que sea astuta como la serpiente aunque sencilla como la paloma, para saberse guardar de los falsos profetas que vienen á nosotros con vestidos de ovejas, mas dentro son lobos robadores.

Al hijo despreciado y despedido tan cruel como injustamente de su casa paterna, le recomendamos resignación, mucho amor hacia su desgraciada madre, pidiéndole constantemente á Dios que ilumine su espíritu con un destello de su luz divina, y perdón para el fariseo, que no contento con haber intentado arrancar de un corazón el amor mas puro que Dios ha infundido en el ser humano, ha coronado su infame obra ofendiéndole en su creencia, hiriéndole en su dignidad, negándole el cortés saludo que ni al mayor enemigo se le niega, apostrofándolo destemplado y anticristianamente, y aconsejando al honrado dueño de una casa amiga le despace de su morada para no contagiarse y evitar caer tambien en el pecado mortal.

Recomendámoste por último, recuerde aquellas palabras de Jesús en que profetizando los efectos que su verdadera doctrina habia de producir en el mundo, por la ignorancia, el orgullo, la ambición y el egoísmo de los hombres; dice: «Yo no he venido á meter paz sino espada: porque he venido para hacer discusión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa (1).»

(1) Mat. X, 34 y 36.

«Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo (1).»

«Y no temáis á los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno (2).»

(El Espiritismo).

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

DICIEMBRE 1871.

Médium Juan Perez.

El espiritismo debe permanecer aun en el estudio de ciencia filosófica, ó ha llegado la época de propagarle como religion pública y práctica de la humanidad; y en este caso cuál debe ser la conducta de los espiritistas?

El espiritismo debe presentarse hoy como ciencia filosófica, porque todavía no está la humanidad en estado de desconocer sus errores religiosos y abrazar con el espiritismo la religion universal.

Mañana, cuando el hombre sea mas instruido, que le comprenda como esencia filosófica, podrá muy bien hacer de esta filosofía una religion que abrace al orbe, seguro de que esta llenará sus aspiraciones.

Si hoy tratásemos los espiritistas de hacer prevalecer esta doctrina como religion de todos los pueblos, trastornarían sus ideas hasta el ostreño de hacer del espiritismo un caos, en donde se estrellarían las inteligencias pequeñas.

La conducta de los espiritistas ha de ser propagar su doctrina; pero siempre con moderación, con prudencia, con sensatez y cordura.

¿Pero aun procediendo de este modo no es chocar con las creencias religiosas de los pueblos?

No os dé pena esto. Dejad que las cosas sigan su curso natural. Todas las grandes revoluciones vienen preparándose muchos años, hasta que reunidos los elementos y comprimidos estallan.

X.

DICIEMBRE 1871.

Médium J. Perez.

Perdona la ofensa que te han hecho mis hermanos y mis amigos con su incertidumbre é incredulidad.

(1) Mat. X, 22.

(2) Mat. X, 28.

Pordónales que esta causa es propia de todos los que no se han inspirado en la verdad de la vida con la doctrina de la revelación. No les ha llegado su día, y sus almas están muy lejos de presentir este hecho real, evidente, palpable, cierto.

Dios quiere que los toque cuanto antes el corazón y que se convengan de que existen al lado de ellos los seres queridos que la muerte, esa ley inflexible y dura, les ha arrebatado.

Dichosos los espíritus que dejan en ese mundo á sus seres mas queridos llenos de fe y de amor, de un recuerdo tan grato y de una esperanza tan viva que les deja entrever fácilmente nuestra uirtila, nuestra imagen, nuestra sonrisa, cuando con emoción les llaman y cuando en sus oraciones piden por ellos felicidad y ventura al lado del Todopoderoso.

¡Ah! qué fatalidad tan grande es la de negar nuestra existencia aquí y rozándonos con ellos! Es un tormento indecible, cuando la muerte no borra nuestras puras afeciones, mirar con amor y no corresponder á nuestra mirada. Es un delirio atroz llamar llenos de cariño y de ternura y no contestarnos nada. ¡He de renunciar á perderle! Esto me lastima demasiado; quiero ser de ellos y no me reconocen. Dios mío, estoy en el peor trance de la vida; ellos me hacen desgraciada sin saberlo; me hacen desgraciada cuando darian todo su ser por oír uno de mis acentos, por ver la mas triste de mis sonrisas, por mirarse en una sola de mis miradas. No ven en la omnipotencia, en la justicia, en la bondad de Dios á la hija que perdieron, á la hermana que lloraron, á uno ser que vivió con ellos confundido, para hacer de ellos la felicidad eterna, el goce perpetuo, la vida infinita. ¡Conocisteis á vuestra hija A. hasta el... último día de su existencia terrenal! Si esto es así, día triste y de fatal recordación día de luto y desconsuelo.

La vida y el todo del ser que habeis amado, ¿no dice á vuestra razón, papá y hermanos míos, que el amor que me profesais llega mas allá de la muerte y me circunda y que refresca tierno y cariñoso al ardor de mis abrasadas pupilas? Si, tenéis necesidad de creer esto, tenéis necesidad de creerlo para que no sea el amor de un padre una mentira, el cariño de un hermano una palabra hueca y sin sentido, y la vida con sus variadas emociones un hecho que carece de significación; tenéis necesidad de creer en la bondad de Dios para no negar á vuestra hija en los espíritus, para no sentir de menos á la que os colmaba de ventura cada vez que os mi-

rabais en sus ojos. Teneis necesidad de fé y de esperanza para no morir de pesar y de dolor, separados de mi y en la idea de que esta separacion dure eternamente. Vuestra hija, espíritu, está á cada hora, á cada momento con vosotros: llamadme y os responderé, llamadme y si vuestro acento, vuestra voz, van unidos á un deseo santo, religioso y sublime, vuestra hija os contestará.

Perdonad, adios.

A....

UN ESPÍRITU ENCARNADO EN LA TIERRA.

Salve, salve, bienhechora creencia que vienes con tu luz á redimir á la humanidad cautiva del error y de la incertidumbre; los hombres te bendicen y esperan de ti un eterno manantial de ventura, paz del espíritu que remunerará todos los azares de hoy y compensará todas las lágrimas derramadas entre el silencio y la oscuridad de la duda, y todos los gemitos lanzados ante el espectáculo impovente de la soledad de este destierro. Tú robusteces la imogioacion presagíandole un seguro porvenir en un inmenso campo de vida, y á la sola idea de que el pensamiento nunca es anonada, haces lucir hermosos y esplendentes los rayos del sol, como tambien haces que la esperanza aumente la brillantez de los colores que viste la naturaleza animada por el calor de un hermoso día.

Todos te saludan con el regocijo del alma que sabe agradecer, y es tanta la magestad que resalta en tí, que aun presintiendo la verdad de tu presencia, los que no te conocen por apósticos celebran tu bien venida.

Tú vas conquistando el mundo, el pensamiento de los hombres, y regenerando el sér á medida que se identifica con tu preclara virtud. Tu mision es la del cielo, purificar con tu aliento el ambiente que nos envenena.

Los pueblos te reciben gózosos, te abren su corazon y poneo á disposicion tuya el vehiculo del pensamiento.

Cada revelacion que trasmites es una onda que se dilata en un circulo infinito, dejando en cada sér impresas las huellas de tu magestuoso paso y la mente, ese crisol en donde se depura la verdad, trabaja ansiosa por reconocer tus formas y verte hasta deslumbrar con la fúlgida aureola en que yace circundada.

Tú eres, revelacion, el Jesucristo del siglo presente: el espíritu perfecto de ayer vino al mundo de una manera tangible, porque era preciso tocarle para creerle; el Jesucristo de hoy, se nos manifiesta espiritualmente y le

vemos, por que nuestras funciones intelectuales son mas suaves y delicadas.

Salve al espiritismo, luz de amor, que lleva la mision de regeerarnos, su virtud llega á todos y su semilla fructificará hasta en los corazones mas escépticos y empedernidos.

ADELA.

Traduccion por T. Cervera.

CONSEJOS Á LOS MÉDIUMS

SOBRE LA NATURALEZA DE LAS PREGUNTAS.

Siempre que sinceramente querais rogar á Dios os ilustre sobre cosas del mundo incorpóreo, obtendriais la satisfaccion de vuestro deseo, á no ser que vuestras preguntas versen sobre cosas que no debeis conocer aun ó que no podriais comprender. En este caso, se os advertiria de la inoportunidad de vuestra pregunta. Podeis pues, sin vacilar, hacer las preguntas que se refieran á los estudios que abordais, no tengais el temor de ser inducidos al error cuando recibais solo comunicaciones saturadas de la moral divina. Hay revelaciones que solo pueden hacerse en la soledad, con el fin de poder indicaros aquellas sobre las que es necesario aun guardar silencio durante cierto tiempo, hasta que, mas entendidos los fenómenos espiritistas, no haya inconveniente ya en divulgarlas.

Tened pues la seguridad que con éxito podeis obtener noticias verdaderas y sinceras acerca de la organizacion de vuestro mundo y de los que desconoceis.

Luis.

Á LOS MÉDIUMS DE CÍRCULOS DE ESTUDIO.

Como (siguiendo las leyes eternas que rigen las relaciones del mundo material y del mundo invisible) es imposible que se den instrucciones á quien no pueda comprenderlas, sucederá necesariamente que, cuando un médium desee recibirlas mas allá de su inteligencia, será aconsejado para que dirija hácia otras cuestiones sus pensamientos y sus deseos.

Siempre será aconsejado á que se entregue á los estudios que pueda abordar *con fruto*; y como á pesar del predominio del mal sobre la tierra, cada uno posee en sí, por poco que se halle sobre los espíritus inferiores, sentimientos innatos de moral, como esto es,

sobre todo, lo que importa desarrollar principalmente en vosotros, no hay porqué sorprenderse de que tantas comunicaciones aconsejen á los que las reciben, no salir de este círculo, si otros estudios no le son aborrecibles. No se sigue de aquí que ciertas organizaciones no sean aptas para recibir la verdad bajo otras fases y que esta verdad deba limitarse en todos al estudio *exclusivo* de vuestro mejoramiento moral. Es preciso, pues, cuando se lo quiere *sinceramente* el bien y lo verdadero, buscarlos por todas las vías, y en todas las cuestiones posibles. Cristo no dijo que el Espíritu de Verdad vendría á enseñaros sobre todas las cosas?

Cuando vuestras guías espirituales, después de haber dado pruebas de su identidad y de su moralidad, os indiquen una vía, podéis estar completamente seguros que podéis y debéis seguirla sin vacilación, sin preocuparos nada de lo que otros digan ni de las contradicciones que aparentemente puedan resultar con lo que otros reciban á vuestro lado. No os fijéis nunca en esta particularidad que puede presentarse, que esos consejos de abstención en cuanto concierne á los estudios científicos van acompañados de los pensamientos mas puros y elevados, porque pueden venir de espíritus muy superiores y son de gran sabiduría para aquellos á quienes son dados.

En resumen, no tengáis miedo en tomar y en hacer comprender á los que esto pudiera detener, que la ciecia aynda al corazón á comprender y á amar por la persuasión, la certidumbre y la fé que hace nacer en ellos.

ATHÉNÉES.

Médium J. J. C.

EL CREPO.

Creo en Dios padre todopoderoso, gran arquitecto de los innumerables mundos, infinitamente bueno, santo y justo y cuyo amor para sus hijos no tiene límites: creo en Jesucristo uno de sus hijos, enviado. celestial que apareció en el globo tierra para sellar con su sangre la promesa de redención, que padeció crueles tormentos bajo el dominio de Pécio Pilatos y pendiente de la cruz perdonó á sus enemigos, que su espíritu radiante de gloria se transportó al paraíso recibiendo la bendición del Padre y que se hizo visible y tangible á sus muy amados discípulos para alentarlos en su santísima misión: creo en la comunión de los fieles, pues, donde haya des congregados en nombre de Jesús, allí estará

él en medio de ellos: creo en el progreso indefinido, en la pluralidad de existencias y mundos y en las penas y recompensas futuras.

JESÉ BELLIERE Y APARISL

Castellón de la Plana 8 de Junio 1873.

COMUNICACION ESPIRITISTA

OBTENIDA POR LA MÉDIUM VIDENTE

STRA. DOÑA JOSEFA DE CASTRO Y SOCIO,

el 19 de Diciembre de 1872,

SIRVIÉNDOSE DEL VASO CON AGUA MAGNETIZADA.

Empieza la comunicación percibiendo hacia el fondo del vaso, nueve esferas ó globos de un blanco mate, colocados alrededor de otro central de mayor tamaño, pero de igual aspecto y del cual salen unas líneas, especie de hilos, hasta encontrar á los que le rodean.

A los pocos instantes, estos globos se elevan á la superficie del agua y debajo de ellos aparece una nube ó capa fluidica espesa, pero homogénea en color. Al traves de esta nube semi-transparente va distinguiéndose en el fondo del vaso otra serie de globos análogos á la que se halla en la superficie. Esto efectuado, los globos superiores se iluminan sucesivamente, radiando luces con hermosos cambiantes y chispeante centelleo, lo cual espresa la Médium con admiración, por la belleza que presentan.

La nube interpuesta entre las dos series de globos empieza á presentar tambien diversos destellos y por fin se cubre como de un polvo de oro resplandeciente. Entonces un ojo grande, enorme, saliendo de entre la nube hacia el centro del sistema, va haciéndose cada vez mas visible, se eleva y queda por fin sobre el globo central de la parte superior. Aparecen letras: *El ojo de la Providencia vela por todo lo creado y por lo que está latente. Esto que aquí se presenta, son otros tantos mundos que un día serán visibles para todas las humanidades.* Los globos de la serie inferior se iluminan tambien radiando luz. Nuevas letras: *No os admire lo que presente tenéis; todo tiene acción de ser en el infinito.* Las esferas de ambas series toman un movimiento de rotación alrededor de sus ejes y de traslación alrededor de la central, ambos muy rápidos y al cabo de algunos instantes la vision desaparece.

Pasado un corto rato vuelve la médium á colocarse mirando al mismo vaso, y hé aquí lo que nos va diciendo:

Una nube blanquecina empieza á verse, luego un brazo que lleva en su mano una vara como forrada en espiral por dos cintas, una verde y otra roja, brillantes, y con cuya vara parece abrir paso al través de la nube. Va distinguiéndose el cuerpo á que pertenece aquel brazo, y por fin aparece la figura de un hombre, esbelta y llena de belleza. Lleva por trazo una blusa blanca, de manga corta, que deja desnudo el brazo y ceñida por un ancho cinturon brillante como el oro. Su calzado es sandalia, sujeta por un trenzado de cintas verdes y rojas, y otra cinta, también roja y nada estrecha, ciñe suavemente su cabeza á manera de diadema sobre su rubia y resplandeciente cabellera que le cae en rizos sobre los hombros. La mano izquierda no está inútil, lleva dos esferas grandes y las toma sucesivamente con agilidad como si efectuara un juego de Malabares. Sus maneras y movimientos tienen, según la Médium, una expresión y belleza sin igual.

Presentada esta figura en toda su brillantez y elegancia véase aparecer un cetro de oro por el lado opuesto y al momento la simbólica figura lo coje con la punta de su vara, lo arroja al suelo y se coloca encima. Hace señal de hablar y pasan estas palabras: *El último caerá así, porque el rayo de la inteligencia lo derribará sin violencia y sin verter sangre.*

Terminado esto aparecen por ambos lados dos coronas reales sostenidas por dos manos que tratan de colocárselas en la cabeza, mas el personaje las rechaza y véase de nuevo letras: *No debemos apeteer esta distinción; quiero y deseo mas tener el placer de que sea la humanidad distinguida por la esplendente virtud que por galardón adquirido sin inteligencia. El hombre que se cree superior á los otros porque le brindan una corona y la admite, ¿no comprende que cuando lo coronan es para engrisar y hacerlo un fantasma del cual abusan todos contando con su ignorancia? Solo el desgraciado ignorante admite la distinción de coronarse para ser el blanco de las malas pasiones. No desear distinguirse, pues vale mas ser inteligente y libre que tener una divisa que manifieste nuestra ignorancia.*—Quiero mas esto! Y haciendo un ademán se abren al mismo tiempo los dos globos que tenia en la mano, de los cuales emanan millares de seres con semblante risueño, con cara de placer, que rodean al esbello personaje, dándole las mayores muestras de amor y gratitud y produ-

ciendo en él una emoción sublime que le hace aparecer radiante de alegría con una aureola luminosa.

Preguntose luego, qué representaba este cuadro, y contestó: *El saber y la virtud por un espíritu de regiones superiores y millones de seres que pronto se aproximarán á la tierra y entonces ellos enseñarán lo que yo he manifestado en esta figura fluidica, pudiendo preservar todo el régimen que la humanidad llevará y entonces conocerá el estado de abyección en que ha estado eternella; libres seréis por la inteligencia.*

¿Que medios tenemos para llegar á la armonía? *Siendo virtuosos y amantes de los mas desgraciados.*

El cuadro fué desliéndose y desapareciendo entre una aureola de luz coloreada de verde, rojo, violado, oscuro y amarillo. Se preguntó si estos colores representaban esperanza, progreso, amor y protección. *Si, nuestro prisma me divide en los colores.*

VARIETADES.

UN RAYO DE LUZ.

¿Qué nueva luz mi pensamiento hisre?
¿Qué nuevo aliento mi existencia anima?
¿Qué mágica esperanza me sonríe
Que embellece las horas de mi vida?
¿Es quizás el amor plácido en sueño
Que con un mundo de placer me brinda?
¿O la amistad me ofrece su consuelo?
¡Emanación de Dios pura y bendita!
¿Me prodigó la suerte sus favores?
¿Me dió tesoros de simpar valía?
¿O la voluble fama en su entusiasmo
Dejó laureles en mi siega marchita?
No es del amor el delirante anheló,
No es la amistad con su afección tranquila,
No es la riqueza con su pompa vana,
No es de la gloria la ilusión de un día,
Es otra luz que iluminó mi mente,
Ya mi razón no duda, no vacila;
Ya comprendo de Dios la omnipotencia
Y admiro su poder y su justicia,
Del porvenir el insondable arcano
Y el misterio infinito se descifra,
En el momento que conoce el hombre
El continuo progreso de la vida.
Los mundos á los mundos se suceden,

Generaciones mil se precipitan,
Que pasan cual fulgente meteoro
Derramando á su paso la semilla
De no adelante lento, pero eterno,
Que á la virtud sublime inmortaliza.
¡Qué grande es del Señor la omnipotencia!
Todo en la tierra á su poder germina,
La destrucción no existe, no hay *la nada*,
El no ser lo forjó la fantasía...
Pluralidad de mundos y existencias
Formas universales armonías,
Que para muchos hijos de la tierra
Fueron, son y serán desconocidas.
¡Fatal dominación de la materia
Que á tantos desaciertos precipita!...

.....
¡Incaosables obreros del progreso!
Arrostrad con valor vuestra fatiga;
Sacad del *celemin* vuestra linterna
Y que brille la luz de eterna vida,
Que comprendan los miseros mortales
Que hay quien mire su llanto y su soorisa;
Que Dios os dé amor inextinguible
Y su misericordia es infinita.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Madrid.

LA ORACION.

Para rogar al Eterno
Yo no encuentro necesario
Entrar en el santuario
Que la costumbre fijó.
¡Cuando un alma dolorida
No encuentra á su mal consuelo
Le basta mirar al cielo!
¡Hay templo mas grande! No.

Las iglesias confundidas
Dentro de grandes ciudades
Son centros de vanidades,
Y allí no puedo rezar.

Una muchedumbre inquieta
Ante mis ojos se agita,
Que va á la casa bendita
Su gala y lujo á ostentar.

En medio de tantos seres
No hay unos labios que imploren,
No hay unos ojos que lloren
Con llanto del corazón.

Acuden al santuario
Tranquilos y sonrientes,
Murmurando indiferentes
Por rutina una oración.

Oraciones estudiadas
Sin sentimiento, ni anhelo,
Se perdieren, que en el cielo
No las pueden comprender.

Cuando en la mente angustiada
Un eco doliente vibra,
Y cuando fibra por fibra
Se deshace nuestro ser,

Entonces de nuestros labios
Brotan frases incoherentes,
Que suben puras y ardientes
Hasta el trono del Señor.

Esa es la oración bendita
Que el Omnipotente escucha;
—¡El gemido que en la lucha
Lanza el triste pecador!—

Nuestra religión cristiana
Es dulce y conmovedora,
Es tierna y consoladora
Como ninguna lo es.

Y aunque ha sido combatida
Y humillada en su pureza,
Resplandece su grandeza
De los siglos al través.

De la construcción humana
Me gustan las catedrales,
Con ventanillas ojivales
Y dudosa claridad.

Con sus naves silenciosas
Y sus arcadas sombrías,
Con sus graves melodías
Y su triste magestad.

En la cúspide de un monte,
Una solitaria ermita,
Donde el pecador medita
Pensando en su porvenir.

Cuántas veces ha rogado
En esos pobres asilos,
Ignorados y tranquilos
Donde se acaba el sufrir!

Cuando me encuentre en parajes
Donde no hay templos de piedra.
Ni ermitas donde la hiedra
Pueda su manto estender.

Busco en collados y en montes
Magnífico santuario,
Que en un valle solitario
Allí está el Supremo Sér.

Allí está el cielo y la brisa,
Las cascadas y las flores,
Y las aves de colores,
Que bendicen la creación.

Está la naturaleza,
Esa fábrica grandiosa,
De belleza portentosa
Y gigante construcción.

La obra del hombre ¿qué vale
Ante esa débil muralla
Que al mar le sirve de valla?
¿No se ve allí á Dios quizá?

Pues se suceden los siglos.
Los mares se precipitan,
Las olas siempre se agitan
Y nunca van más allá.

Cuando el huracán arranca
Los árboles centenarios,
¿Haceo falta santuarios
Para temblar ante Dios?

¿Tendrá mas poder acaso
Un templo pobre y mezquino,
Que ese misterio divino
Que hay de la natura en pos?

Para esos seres que naceo
Escasos de inteligencia
Y que no tienen conciencia
De lo que vale su sér.

Vayan esos en buco hora
A rogar porque otros rueguen,
Y acudan por que otros lleguen,
Y hagan lo que vean hacer.

.

Los hombres por conveniencia
Y otras profundas razones,
Hicieron innovaciones
En los dogmas de la fé.

Y á su placer aumentaron,
Y á su gusto destruyeron,
Y quitaron, y pusieron,
Y no es hoy lo que antes fué.

Por esto á mi falsos ritos
En nada me satisfacen,
Ni lo que los hombres haceo
Me inspira grao devoción.

Que Dios es grande ¡muy grande!
Y es el hombre muy pequeño
Para convertirse en dueño
Del que fué su salvación.

Quede atrás el fanatismo
Con sus castigos y horrores,
Y vengan siglos mejores
Que ilustreo la humanidad.

Sombras de espanto y de luto
Dormid en sueño profundo...!
Dejad que ilumine el mundo
El astro de la verdad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Madrid.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. Antonio del Espino.

Valeocia 10 de febrero de 1873.

Mi caro hermano: Os saludo con toda la efusio de mi alma, como á todos nuestros hermanos, impetrándoos prosigais impávidos el hermoso y floreal camino que habeis principiado, porque solo *él* nos conduce con inaudita rapidez al jardín de los consuelos, á la selva del amor, do moran los elegidos de Dios que han cumplido sus pruebas.

«Bendito sea el que viene á nombre del Señor.»

Estas palabras retumbaron en los muros de la primitiva Jerusalem y en los oidos del Gran Maestro, el que nos enseñó la sublime ley de amor y caridad: aquella chusma fanática le llenó de improperios, de injurias, desconociendo su gran bondad; á empuellones le abrieron, cual si fuera una fiera y

cargándole el madero regenerador lo subieron á la cumbre del Gólgota, donde se habían colocado dos cruces, afrentoso patíbulo en medio del cual, el hijo de María, exhaló el último suspiro, pero antes dirigiendo su limpiada mirada al Eterno pidió con suplicante voz que tuviere conmiseración de sus verdugos.....!!!

He aquí, mi caro hermano, lo que debemos hacer los que militamos en las consoladoras huestes del espiritismo, contemplar á aquel Gran hombre que á su paso los árboles y plantas se inclinaban abriendo sus cálices, para ungir con su aroma al que venia á nombre de un Dios de amor: es necesario rogar á nuestro padre para que, la escuela de Epicúreo y Lucrecio, abran sus ojos y elsen por do quier el que los espiritistas saludan:

«Bendito sea el espiritismo que viene á nombre del Señor.»

Diferentes bandos políticos se destrozan, esgrimiendo el puñal homicida contra su hermano, imitado la conducta de *Cala*, obedeciendo á bastardas pasiones, y uno de ellos, á la sombra de un Dios de misericordia é infinitamente bueno, santo y justo, incendia, saquea y asesina. ¡Ah! día vendrá que pegarán con duras crecos tan estraviado proceder....! No es este el camino que predicó el hombre modelo dechado de virtud.

Todo efecto tiene una causa, emigro mio y si tendemos la vista á la monstruosa guerra Franco-Prusiana, vemos la ambición de dos hombres, que fueron los instrumentos para que sucumbieran en la lid millares de inocentes, dejando en la lid millares de tantas familias....! Los espíritus que abandonaron su envoltura en el fragor del combate han entrado en el mundo Floreal, buscando un mas allá y cuando aparezcan sobre este ú otro planeta, vendrán con la misión de no destruir la sublime obra del Padre Celestial, y respetar con la mayor veneración la Ley que se promulgó en el Sinai.

El prisionero de Sedan está en el mundo de los espíritus, es decir, en su primitiva patria, estoy seguro que hoy pensará de diferente modo, y que á todo trance querrá apartar de su vista la acumulación de crímenes que por su culpa se han verificado. ¡plegue á Dios que su arrepentimiento no se haga tardar, para que cuanto antes entre en la vía regeneradora y busque el progreso.

Los españoles, cual si estuviéramos en las edades bárbaras, se están aniquilando despiadadamente: los buques que atraviesan los mares de un polo á otro pagan hoy un crecido tributo al fondo, desapareciendo sobre la

superficie de las olas embravecidas una alfombra de cuerpos humanos; los terremotos con frecuencia se suceden sepultando miles de personas, y en los ferro-carriles surgen diariamente dolorosas catástrofes.

¿Qué religión nos podrá explicar el por qué de tanto conflicto?

Solo el espiritismo lo explica satisfactoriamente: No están tan lejanos los días profetizados, que cambiará este planeta su modo de ser, y los nuevos moradores lo transformarán en un delicioso paraíso dando solo el amor y la caridad tendrá su imperio.

La hora de la redención no se hará esperar, prediquemos hermanos nuestra doctrina, no permanezcamos en el *Aventino*, cada uno de por sí haga un esfuerzo, y solo así aumentaremos el apostolado del espiritismo: estrechemos nuestras filas esgrimiendo no el puñal que mata, sino el decálogo de Moisés, laureado con la brillantez del amor y de la caridad, no teórica sino prácticamente; esta clase de armas es la mas poderosa por que edifica y no destruye.

También los soberbios y orgullosos, miran á los pobres con miradas torba y si tienen que dirigirles la palabra lo hacen de un modo imperativo....! ¿No comprenden estos desgraciados, que los pobres representan la noble figura de Jesús, y que cada individualidad es un gran misterio y cede ser cumple una misión de prueba, como así la verifícarán los faltos de caridad en venidoras encarnaciones para seguir la vía progresiva?

Los espiritistas miramos á los poderosos y á los pobres como á hermanos, porque todos somos hijos del gran padre y no tenemos rencor contra los que nos tratan de locos y farsantes, antes al contrario, conduélense nuestros espíritus en la cárcel de la materia, porque nuestros hermanos desconocen los donados del Supremo arquitecto.

Marchemos hacia Dios y dediquemos nuestros á Él, siguiendo las sacrosantas huellas que el predilecto de sus hijos imprimió en el Gólgota.

JUAN JOSÉ CARO Y PRIETO.

Estraetamos de una carta de Madrid los siguientes párrafos:

La controversia que tenemos con el catolicismo, se está sosteniendo por los nuestros á una altura muy grande, como no podíamos menos de suceder, causando un efecto muy agradable en el público, la interpretación que el Espiritismo da de algunos versículos de los Evangelios, demostrando evidente-

mente en concordancia con nuestra doctrina, y que ninguna escuela habia podido explicar tan claramente como lo hacemos nosotros.

Tan fuertes han sido los argumentos de nuestro hermano Corchado, que obligó á nuestro contrincante el conde Palacios á confesar la no existencia del infierno material como lo admite el catolicismo, si bien luego en la rectificación, al verse cogido por Corchado, manifestó, retractándose, que si en el calor de la improvisacion habia dicho algo que no estuviere conforme con lo que dice la *Iglesia Católica, Apostólica, Romana* que lo retiraba y daba como no dicho, porque él ante todo es *Católico, Apostólico, Romano* y no puede decir ni rechazar nada que no diga ni rechace la iglesia. ¿E! esto discutir con formalidad? Pero por mas que luego hiciera esta declaracion, que le colocó en peor situacion, porque despues de manifestarse racionalista, hizo abdicacion de su razon ante la *autoridad de la iglesia*, el público no echó su confesion en saco roto.

Otro adalid del Catolicismo, Diaz Mered, que la siguió en turno en la discusion, y que pretendió atacar el Espiritismo en sus bases, no tocando ni llegando siquiera á ologuía de sus bases fundamentales, confirmó la confesion de Palacios, diciendo que el demonio materialmente como lo admite el Catolicismo, y como lo pintan *cuervos y ratos*, no existe; pues que al pintarlo así es para sintetizar mejor el principio del mal. De modo que estando confesiones de los defensores del Catolicismo, le dejan muy mal parado, porque destruyen la existencia del infierno con sus calderas de Pedro Botero, y sus diablos achicharrándose y achicharrando á los seres que, segun el Catolicismo, son inmatrimiales, y por consiguiente no pueden sufrir la accion del fuego material.

Tambien habló anoche el *ex-católico y ex-cura* Tristan Medina, atacando sobre este punto al Catolicismo, y defendiendo al Espiritismo (si bien declaró no ser Espiritista) de los ataques de embaucadores etc. etc. que nos propina la secta que se llama Religion de Paz y Caridad, diciendo en esta defensa que el Espiritismo es muy digno de respeto y de estudio por lo grandioso de su doctrina, y no mereca ser atacado tan rabiamente y sin conocerlo como lo hace el Catolicismo.

P.

MISCELÁNEA.

Invitamos nuevamente á todos los grupos y circulos que hay en esta provincia y en las comarcas, á que se pongan en relacion con LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, que se halla establecida en la calle de Castaños, núm. 35, piso 2.º, de la que es órgano LA REVOLACION.

La union es fuerza; y toda idea que ha de propagarse, necesita noidad de accion; combinacion de elementos que conspiran á un mismo fin. En las múltiples y variadas manifestaciones del Espiritismo y en su profundo estudio, nacen cada dia dificultades insuperables al parecer y fenómenos nuevos; escollos y hechos que deben conocerse por todos los que de buena fé se dediquen á su estudio y de quienes tambien se debe recibir consejos que guien por el derrotero de la práctica.

A este objeto debe establecer una constante comunicacion con esta Centro que publicará todo lo que revele nuevas y aceptables ideas y hará conocer á los grupos la marcha que deben seguir para la propaganda de nuestra doctrina.

Esperamos, pues, que atendiendo á su propio interés y al de la escuela, vayan todos la pereza y establezcan la circulacion de ideas que debe haber entre los espiritistas de todo el mundo.

El 12 de febrero, dia glorioso para los españoles amantes del bien y de la moralidad, fué proclamada la república en nuestra querida pátria, victima hasta entonces de la ambicion de los partidos madies que se repartian su túnica y la crucifixa ban.

Saludamos con júbilo el advenimiento de esta forma de gobierno que proclama la justicia, la libertad y el orden y que aboliendo todo privilegio, reconoce los derechos naturales del hombre. La democracia es nuestra vida, nuestro ser y aunque nuestra Revista no sea política, no podemos menos de rendirle tributo.

Hora es ya de que España levante su nombre y figure entre las naciones de primer orden por el talento y moralidad de sus mejores hijos. Reine en nuestra turbulenta nacion la paz y tranquilidad necesaria, para el fomento de la riqueza pública y para que á la sombra de las instituciones liberales se instruya el pueblo tan fanático en religion, como escéptico en política.

Gracias á la Providencia quedarán los sacerdotes sujetos á la susorcion de los fieles, por la justa separacion de la iglesia y el Es-

tado y así se acabará mas pronto la llama moribunda de la secta romana que agooiza á los golpes de la revolucion.

El verdugo, empleado en la misma dependencia que el clero, tambien quedará cesante, —no ejercerá— y no se dará el espectáculo horrible de levantar un patibulo. Ya el negro será considerado como persona, y como tal tan digno de respeto como el Papa, y el criminal será considerado como un desgraciado á quien la pasion politica no podrá perjudicar, porque el jurado será la mejor garantia de la inflexibilidad de la justicia.

Como innovadores, nosotros somos solidarios de las reformas en todas las esferas y debemos protegerlas y fomentarlas. Los mas ignorantes y apasionados del pais están en armas exigiendo la muerte de la conciencia. Hé aqui, lo que se puede esperar de los muy amados discípulos del catolicismo europeo.

Hagamos votos porque se consolide el gobierno republicano, progreso que apetece el espíritu, etapa necesaria en la marcha politica que traerá la aduccion á que aspiramos, la unidad de la especie humana, la solidaridad universal.

El Semanario Católico, en uno de sus últimos números, tomó de un periódico moderado de Madrid un artículo bufo, que un clown madrileño escribió contra el Almanaque del Espiritismo. Poco favorece á la estirada presuncion de sabios que usan algunos de sus redactores el hacer lugar á la broma y al jaleo. Pero qué han de hacer, sino tienen á mano razonamientos serios?

Mas calma y mas estudio.—Hay círculos y grupos que guiados por un sentimiento exagerado—trop de zèle—y quizás por amor propio, dan á luz los hechos y manifestaciones que obtienen y que debieran estudiar y analizar con detenido examen, para no caer en el ridiculo y herir de rechazo á la idea que quieren propagar. Imitese á los Centros mas ilustrados de España, como los de Barcelona, Madrid y Sevilla, y se verá que luego de trascurrir mucho tiempo y de comprobar un fenómeno ó una comunicacion, se atreven á lanzarla al viento de la publicidad.

Sentiríamos que no se entendiese bien nuestro consejo y se exaltara mas la susceptibilidad de los que solo se guian por su antojo. El tiempo, gran curador de terquedades, nos dará la razon y patentizará quienes son los que se han dejado dominar del gusto de presentacion. Por hoy no decimos mas, y sentiríamos tener que decir.

;;Como soy tan bravo!!—La gente

de sotana no perdona medio para hacer ver ante la luz pública enan torpes, ridiculos é indignos son los medios de que se valen para combatir una ciencia que no han podido ver, pues se lo impide la corrompida atmósfera del oscurantismo en que yacen esos noveles sicarios del Santo Oficio en el siglo XIX.

Se nos asegura por persona que lo ha presenciado, cuyo crédito está fuera de toda duda, que el auxiliar de Religion y Moral en la Escuela Normal de Maestros de esta capital, el bravo presbítero D. José Baeza, acostumbra á tocar muy á menudo la cuestion espiritista en la clase para que es llamado á explicar, expresándose naturalmente como todos los de su ralea, de la manera mas indecorosa que darse puede, faltando á la cortesia, á la buena educacion, al respecto de sus discípulos y mas que todo, al lugar que ocupa, no como cura, sino como Profesor.

Y es tal la bravura del mencionado Cidneo, que cuando se cansa de lanzar los santos rayos de sus divinos anatemas, exclama fuera de sí; que salga, que salga la que tenga algo que decir; y si entre Vds. no hay nadie que quiera salir, que vengan á mi casa los hombres de bigotes.

Si será valientes el cura. Válgate Dios y qué cosas!!!

Los médiums.—Rogamos encarecidamente á todos los médiums, que estudien mucho si quieren prestar grandes servicios á nuestra doctrina. Por lo general, son estos tan cotrarios al trabajo intelectual, que olvidan pronto lo que obtienen y se dejan dominar fácilmente de algun espíritu charlatan. Si la instruccion es necesaria, la virtud es indispensable. El hombre que no es moral, no puede ejercer dignamente el sacerdocio de la comunión general y por desgracia, hay muchos que con las manos manchadas pretenden comunicarse con espíritus elevados, que están por su conducta muy lejos de tal amistad. El cóncete á ti mismo, de Sócrates, debiera grabarse en su conciencia y así cada minuto se reconocerian atrasados y viciosos y corregirian con fé sus defectos é ignorancia, con la virtud y el trabajo. Nuestro consejo es hijo de la experiencia, y no deben olvidarle; los mil escollos que en la práctica encuentran, son naturales resultados de su ineptitud. La ciencia no se da, se adquiere y por desgracia, todavía hay muchos que la quieren comprar.

ALICANTE.—1873.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE

Vicente Costa y compañía,
S. FRANCISCO, 21. Duplicado.